



LA FAMILIA DEL FUTURO

La Familia del Futuro

Libro 1, Compilación #13 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

La Familia del Futuro (será) la Familia que marchará fortalecida hacia los mismísimos Días Postreros y que será Mi señal ante el mundo, Mi advertencia a los impíos, Mis pastores de los perdidos, Mis testigos del Tiempo del Fin. (1)

Discipulado Sin Transigencias

(Jesús:) Exigiré mucho a la Familia del futuro. Exijo un discipulado plenamente consagrado e intransigente. Que se consagre a Mí y renuncie al mundo y sus cachivaches. En un mundo ideal, Mis hijos, no necesitarían ninguno de los de este mundo, ninguno de sus artilugios, juguetes, emociones y placeres. Sin embargo, no les pediré que se deshagan de todo eso, que se aparten de todo lo que pueda considerarse una influencia del Sistema. Lo que les pido es que salgan de en medio de ellos, se aparten y no toquen lo inmundo; que se deleiten en Mi Palabra, me pongan primero, pongan primero el amar al prójimo, a su Familia y a los perdidos. Lo espiritual debe ocupar el primer lugar.

Lo que quiero es lo que sale del corazón. Quiero lo espiritual. Que comprendan como quien se da cuenta de que este mundo y todo lo que contiene no valen nada. Ansío el amor profundo que nace de quien se da cuenta de que me le he entregado de lleno, y por eso desea entregarse de lleno a Mí. Deseo la ofrenda voluntaria.

Llegará un momento en que muchos de Mis hijos, por no decir todos, tendrán que renunciar a esas cosas, a las comodidades y placeres pasajeros del mundo, para sobrevivir. Me refiero al Tiempo del Fin. Pero ese momento aún no ha llegado. De todos modos, les pido que se preparen espiritualmente, que preparen su corazón y sus armas, a fin de poder dar la cara y luchar sin acobardarse en los ataques. Les pido que pongan a punto su don de profecía y su conducto. (2)

(Jesús:) Muchos creen que no tienen lo que hace falta, que quizá no saldrán adelante en Mi Familia del futuro, pero siguen luchando, aguantando y confiando en Mí con relación a los cambios que les pido, y hacen lo que pueden por mantenerse en sintonía conmigo. Son ellos los que saldrán adelante, pues tienen

la fe para seguir adelante independientemente de lo que les pida. Tienen fe en que puedo ayudarles a efectuar los cambios que necesiten, en que los ungré para que crezcan, aprendan y avancen, por imposible que parezca. No solo confían en el mundo del espíritu y en las nuevas armas en teoría, sino de un modo personal. (3)

Pero no te contentes con fortalecerte un poco. No te contentes con dar una breve caminata por el parque pensando que con ese ejercicio basta. ¡Métete de lleno y trabaja con ganas! ¡Corre los kilómetros que haga falta, levanta pesas, ejercita los músculos, y sal en forma, con buena presencia y tono muscular! ¡Que se te vea distinto! Ese es el ideal, el objetivo, y los que se entreguen de corazón a su cumplimiento serán los discípulos que creen la Familia del futuro. ¿Serás uno de ellos? ¡Puedes! Cualquiera puede. (4)

Claro que hay batallas. Muchos bregan con todo su ser, y mientras combaten mano a mano con el Enemigo tienden a preguntarse cuál es el objeto de ello. Se preguntarán si estarán llegando a alguna parte y teniendo algún efecto. Créanme: están teniendo un efecto tremendo, porque con cada batalla que libran y cada victoria que ganan se fortalecen más, adquieren sabiduría y se convierten en adversarios más temibles.

Un día, cada batalla que hayan librado, cada lágrima que hayan derramado y cada hora que hayan pasado quemándose las cejas ayudará a otro a salir adelante. Las heridas que hayan sufrido en batalla resplandecerán vivamente y alentarán a otros a seguir luchando hasta la victoria. En este momento tienen su ministerio, trabajan arduamente, ayudan a evangelizar a los perdidos y estoy orgulloso de cada uno por su fidelidad y dedicación. Pero este no es el fin, Mis amores. La Familia del futuro apenas comienza a ser revelada; la nueva Familia apenas empieza a emerger. La Familia está pasando por una metamorfosis. Lucha por deshacerse de los viejos pesos y criar nuevas y hermosas alas para el futuro.

Cada uno de ustedes será parte de ese futuro. Las batallas de la actualidad los están preparando, les ayudan a madurar y convertirse en las vasijas sumisas, abiertas y preparadas que necesito para cumplir Mi voluntad.

No teman, pues, las lecciones y batallas del día de hoy. Recíbanlas con los brazos abiertos, pues son sus maestras. Empápense de la instrucción que les transmito, asimílenla y aprendan todo lo que puedan, y sepan que todo ello los beneficiará. Estarán mejor equipados para el futuro cercano y para su trabajo, así como para los tiempos que vienen. Es una muestra de Mi amor por ustedes para

ayudarles, alentarlos y darles la instrucción espiritual y práctica que necesitan, las soluciones y la ayuda que desean.

Yo dispuse las batallas que están enfrentando, pero también proveí las soluciones, la ayuda y la formación que necesitan para triunfar. A medida que se fortalezcan, podrán fortalecer a otros. A medida que obtengan victorias, obtendrán la fe para ayudar a otros a ganar las victorias que necesitan y conducirlos hacia Mí para que reciban las soluciones.

Imagínense un mundo futuro de tinieblas en el que muchos tendrán tanto miedo que ni se atreverán a apartarse de los límites del Sistema, e imaginen la luz que portarán ustedes para conducirlos a la verdad. Tengo planes para cada uno de ustedes, y en este momento el plan es instruirlos, equiparlos para su función del futuro. Estudien bien, entrénense bien, a fin de estar preparados para hacer la guerra por Mí y ayudar a instaurar Mi Reino en la Tierra. (5)

Esta época de preparación puede compararse con los días que viví antes de dar inicio a Mi ministerio público. Aunque es indudable que el mundo ha oído hablar de ustedes, esta ofensiva podría considerarse el momento en que se den a conocer; en que den a conocer su nueva cara, la de la Familia del futuro, que estará mejor equipada con las armas espirituales y más energizada con la potencia de fuego de Mi Espíritu, compuesta por los profetas fogosos del Fin, desatados sobre el mundo. ¡Será un grandioso derramamiento de Mi Espíritu como nunca vio el mundo! (6)

Me propongo que cada uno de ustedes y que la Familia en conjunto lleguen a un punto en que no haya transigencias, pecados sin confesar, desobediencias ni ninguna de esas vías de acceso para el Enemigo que tanto les dificultan su vida de discípulos Míos. Son como pesos espirituales que lo hacen todo más difícil. Retienen Mis bendiciones. Limitan el poder al que podrían acceder. Una vez que se despojen de los pesos, verán cuánta fuerza espiritual, fe y resistencia he puesto a su disposición.

En la Familia del futuro reinarán una profunda confianza, respeto, satisfacción y felicidad. Tendrá mucha unidad y cohesión y el Enemigo no la podrá destruir ni penetrar. Todo esto que les pido son medidas para alcanzar esa meta. ¡Se lo pido porque los amo y quiero que lleguen lo antes posible!

¿Me seguirán hasta donde podrán tener más bendiciones, felicidad y libertad? No tienen nada que perder, excepto quizás algunos vestigios de orgullo, santurronería y pecado. ¿Y quién va a querer aferrarse a esas cosas? Renuncien a

lo que los frena, y extiéndanse hacia lo que les ofrezco a cambio: los verdaderos tesoros de la humildad, la sinceridad, la apertura, el perdón y la libertad. Si lo ven así, ¡no hay punto de comparación! (7)

Obediencia Personal

(Jesús:) Exigiré mucho a la Familia del futuro. Exijo un discipulado plenamente consagrado e intransigente. Que se consagre a Mí y renuncie al mundo y sus cachivaches. En un mundo ideal, Mis hijos, no necesitarían ninguno de los de este mundo, ninguno de sus artilugios, juguetes, emociones y placeres. Sin embargo, no les pediré que se deshagan de todo eso, que se aparten de todo lo que pueda considerarse una influencia del Sistema. Lo que les pido es que salgan de en medio de ellos, se aparten y no toquen lo inmundo; que se deleiten en Mi Palabra, me pongan primero, pongan primero el amar al prójimo, a su Familia y a los perdidos. Lo espiritual debe ocupar el primer lugar.

Lo que quiero es lo que sale del corazón. Quiero lo espiritual. Que comprendan como quien se da cuenta de que este mundo y todo lo que contiene no valen nada. Ansío el amor profundo que nace de quien se da cuenta de que me le he entregado de lleno, y por eso desea entregarse de lleno a Mí. Deseo la ofrenda voluntaria.

Llegará un momento en que muchos de Mis hijos, por no decir todos, tendrán que renunciar a esas cosas, a las comodidades y placeres pasajeros del mundo, para sobrevivir. Me refiero al Tiempo del Fin. Pero ese momento aún no ha llegado. De todos modos, les pido que se preparen espiritualmente, que preparen su corazón y sus armas, a fin de poder dar la cara y luchar sin acobardarse en los ataques. Les pido que pongan a punto su don de profecía y su conducto.

Lo cierto es que todo lo que les estoy pidiendo ahora después de la renovación ya se lo he pedido en las BN. He dado a conocer Mis peticiones. Lo único que falta ahora para que reciban Mi plena bendición es hacer lo que les pido, que sean obedientes. Entonces encontrarán plena alegría y recibirán provisión abundante para cada una de sus necesidades. Estarán preparados para los tiempos venideros y no les faltará nada. (8)

(Jesús:) Como he dicho tantas veces, la Familia del futuro será tan fuerte como lo sean sus integrantes individuales. Y lo fuerte que sea cada integrante

dependerá de sus decisiones, de su decisión de obedecer (9)

La Familia del futuro será todo lo que ha dicho Papá que sería, y más. Si quieren avivar su fe, lean las Cartas de Papá, en las que habló con gran convicción y fe sobre todo lo que sería y haría la Familia en el futuro. Tuvo fe en que todo lo que prometí se haría realidad. Aunque había infinidad de problemas y la Familia distaba de ser perfecta, siguió creyendo que Mis promesas se harían realidad para ustedes, Mi Familia. No dudó ni por un instante del cumplimiento de Mis Palabras. Jamás se le cruzó por la cabeza que su futuro no sería tan espléndido como dije, siempre y cuando, ustedes fueran fieles y obedientes.

Lean sus Cartas y cobren aliento por la fe de él. Él creyó sin haber visto el fruto prometido, plenamente convencido de que Yo era capaz de cumplir lo que había prometido, aunque él nunca llegara a verlo en su vida. ¡Pero ustedes lo verán! Todo lo que les he dicho se cumplirá. Les dije que he dado Mi Palabra y que no mentiría a Mi siervo David. Juré por esa Palabra y la cumpliré. Todo lo que dije a David de ustedes, Mi Familia, se hará realidad. En tanto que sigan por la senda de la obediencia, les prometo, les juro, que cumpliré Mi Palabra. (10)

Responsabilidad Personal

(Jesús:) Estoy ayudándolos a pasar de cumplir los requisitos por obligación a cumplirlos porque saben que necesitan esos ratos conmigo. Los animo a cumplir sus requisitos espirituales de una manera que les resulte eficaz; no por obligación sino porque saben que no sobrevivirían sin ellos, porque necesitan esas armas espirituales y la fortaleza espiritual que doy para su labor de conquistar el mundo. Quiero que inviertan en el tiempo que me dedican porque desean comunión con Mi Espíritu, porque saben que necesitan Mis bendiciones, Mi ungimiento y Mi poder.

Me estoy arriesgando al presentar más opciones, pero es un cambio que deben efectuar. Lo que les pido a ustedes, que son espiritualmente adultos, maduros, es que aprendan a sacar más provecho a sus ratos conmigo. A quienes están muy pendientes del tiempo obligatorio les hace falta apartarse de eso y concentrarse en que esté bien aprovechado. Y a quienes se han quedado un poco estancados en lo que consideran provechoso, les tocará abrirse y descubrir algunos de los lugares espirituales a los que quiero llevarlos, nuevos ámbitos de comunión conmigo, de amarme, de descansar en Mí y apacentarse de Mí. Los que creen que sus ratos conmigo se han vuelto un poco áridos tienen que espabilarse

un poco. Todos tienen que cambiar de perspectiva, ampliar sus horizontes e internarse conmigo en el ámbito espiritual.

Será mucho lo que cambie en los tiempos que vienen. Surgirán muchos factores en su vida, como por ejemplo exigencias de tiempo, o con relación a sus recursos, o circunstancias que los obliguen a estirar su fe. Como saben, los preparo hoy para lo que necesitarán mañana. Este cambio de perspectiva en sus ratos conmigo, este aprender a ser más originales, a conectarse conmigo de manera más íntima, a decidir cada uno lo que necesita y luego arreglárselas para darle curso a su plan es muy importante para su futuro. Como dije, las pautas a las que se han ceñido hasta ahora han dado buenos frutos porque los han ayudado a cultivar buenos hábitos. Pero ahora tengo que darles más.

Quiero que piensen en el futuro. Exijo mucho más de la Familia en general y a cada uno. A medida que avance la Ofensiva, afrontarán una serie de circunstancias que en este momento desconocen. Necesitarán mucha más autodisciplina, fortaleza espiritual y convicción de la que tienen ahora. Por eso les enseño esta lección, para ayudarlos a progresar en ese sentido. Habrá muchos factores externos que afecten a la Familia del futuro: más contacto con el mundo, que sus hijos tengan más contacto con gente del mundo, y cosas así. Tendrán que ser espiritualmente más fuertes.

Es hora de dar este paso de crecimiento espiritual. Todos deben aprender a mantenerse conectados firmemente conmigo, haya o no reglas que lo exijan.

(Jesús:) A medida que el mundo se entenebrece, se hace más importante que nunca que Mis hijos se conviertan en portadores de luz, y la única manera será que resplandezcan con la luz de Mi Espíritu, Mi verdad, Mi Palabra y Mi amor.

No es algo que pueden generar solos. Tiene que proceder de Mi Espíritu y canalizarse por medio del de ellos. Su espíritu debe estar renovado, limpio, abierto y libre de pecado. No en el sentido de ser perfectos, sino de que espiritualmente se limpien sin cesar. Necesitan una conexión firme y saludable conmigo para convertirse en los seres de luz que los he llamado a ser y cada vez más han de ser.

También es importante que se conviertan en los soldados espirituales que tanta falta harán, y justamente por eso deben volverse expertos en el empleo de las armas espirituales. Tienen que acceder a Mi poder mediante la alabanza, la oración a futuro y la de intercesión. Se les exigirá mucho a medida que se internan en el futuro que les tengo deparado. (11)

El Señor esté al Mando en esta Operación

(David:) Vengo a darles unas palabras de aliento sobre la Familia y su futuro. Para empezar, quiero hacerles una pregunta: ¿Creen que alguna vez pasé batallas por la forma en que el Señor guiaba a la Familia, y hasta por el uso que hacía ella de las revoluciones y revelaciones que daba el Señor, o la forma en que ponía algunas en práctica? Por supuesto. Muchas veces no pegaba ojo en la noche preguntándome si habría fallado en algún sentido, si había captado bien el mensaje o si la Familia encontraría alguna vez el equilibrio a la hora de aplicar lo que me revelaba el Señor.

Ser profeta del Señor es difícil; Mamá y Peter pueden dar fe de ello. Es duro, porque uno tiene una misión que no puede eludir en ninguna circunstancia. Es responsable de la vida de su rebaño, y si falla, el Señor le pide cuentas. Cuando el Señor da la Palabra, tienes que transmitirla pase lo que pase. Eso no quiere decir que no seamos humanos, o que no nos preocupemos por la reacción de la Familia o las consecuencias de la revelación; somos humanos y nos preocupamos. Sin embargo, aprendí que es el Señor el que dirige esta operación; no era yo, ni son Mamá o Peter. Es Él quien sabe lo que necesitamos en cada etapa para seguir siendo la Familia activa, viva, en movimiento, revolucionaria y llamada aparte que quiere que seamos en cada nivel de afiliación.

Algo que sabía muy bien cuando estaba con ustedes en la Tierra y que el Señor me enseñó aún más claro cuando llegué a este lado es que todo depende de Él. El rumbo que debe seguir la Familia no lo dicta ningún ser humano, sino el Señor. Él ya ha trazado el camino, un camino muy claro, aunque no lo parezca. Hay obstáculos, hay batallas, muchas experiencias que nos depuran, nos mantienen unidos a Él e impiden que nos apartemos de la vía, pero esta es clara. Es la de nuestro destino.

Muchas veces, nuestras filas se reducen con depuraciones. Perdemos a personas a las que amamos, y nos da mucha pena. Lloramos, y el Señor también llora. Es una pena que personas que nos son muy queridas opten por irse, por alejarse de nosotros y, en muchos casos, de toda forma de servicio al Señor. Pero tenemos que seguir adelante, y Él no puede aminorar la marcha de toda la Familia por culpa de los que no pueden salir adelante en ella. Él tiene un plan, un rumbo que ha marcado, y para cumplir su destino, la Familia no puede apartarse de su rumbo.

Una historia que me animaba muchas veces cuando estaba en la Tierra con ustedes y se marchaba algún ser querido era la de Gedeón. La leí cantidad de

veces. Hasta tuve un sueño sobre un espíritu manso y apacible que me inspiró esa historia, y me alentó mucho.

Ahora, cuando leo la historia de Gedeón, miles de años después de que ocurriera, es fácil ver el plan que tenía el Señor, al menos parte de él. Se ve que necesitaba a personas bien sintonizadas, con apremio, sumisas y dispuestas a hacer locuras, en vez de empecinarse en sus opiniones, audaces y con otras características parecidas. También se ve que si hubieran sido miles de hombres, les habría parecido que ellos mismos habían ganado la victoria, o al menos tenido una buena parte en ella, y no habría pasado a la historia como un milagro tan sorprendente.

Imagínense cómo se sentirían en el momento en que vieron irse personas a las que amaban, que algunos soldados con cuya ayuda contaban decidieran echarse atrás. Imagínense como debieron de burlarse los que se iban de los que se quedaban, llamándolos tontos por persistir. Parecía una misión suicida. Aun así, se sentían llamados a quedarse, y Dios se valió de ellos para hacer un tremendo milagro y derrotar a sus enemigos.

Cuando decimos que somos como los pocos de Gedeón, reconocemos los sacrificios que hemos tenido que hacer para renunciar a personas a las que amábamos. Es un reconocimiento del elevado llamamiento que ha hecho el Señor a cada nivel de integrantes de la Familia, y también debería recordarnos el apremio y vigilancia que debemos tener para seguir siendo parte de esta Familia.

El ejército de Gedeón pasó por una serie de pruebas que fueron eliminando a miles de soldados. Nosotros también pasamos por nuestras pruebas y perdemos a muchos en cada una, pero ese es el precio que tenemos que estar dispuestos a pagar para seguir fieles a nuestra misión. Los pocos de Gedeón se convirtieron en los soldados de élite del ejército de Dios, los que aguantaron hasta el fin las muchas pruebas y tribulaciones y los que vencieron. ¿Cómo creen que se sintieron después de la victoria los que abandonaron por miedo, sobre todo los que se burlaron de los que prefirieron quedarse?

Por eso, cuando piensen: «¿Para qué voy a persistir en la Familia si se han ido todas las personas a las que quiero?», o: «¿De qué sirve todo esto, a fin de cuentas? Se van tantos que algo debe de andar mal con nosotros y nuestros métodos», releen la historia de Gedeón y cobrarán aliento. No es que por decir que somos como los pocos de Gedeón eso quiera decir que no nos importe. Sí que nos importan los que se han ido. Nos importan muchísimo; sentimos la pérdida y nos duele. Todos hemos pasado por ello y lo sabemos. Pero elegimos servir al Señor por encima de todo; no dejamos que las decisiones de otros nos

impidan hacer lo que sabemos que es la voluntad de Él para nuestra vida. Por eso somos como los pocos de Gedeón.

¡Aguanten, pues! Sepan que el Señor tiene un plan y un lugar para ustedes, así como para la Familia. Aunque en este momento sea difícil verlo, el Señor sacará una victoria tremenda de estas pruebas y depuraciones. Los quiero mucho y, sobre todo, Jesús los quiere mucho. Él conoce su corazón, y si ponen los ojos en Él, los ayudará a salir adelante. *(Fin del mensaje.)* (12)

Amor y Unidad

Esta arma del amor y la unidad, cuando se empuña con eficacia, también protege al Hogar y a cada persona de muchos ataques del Enemigo. No les causan ningún daño, porque están protegidos y resguardados por el poder del amor, la unidad, la confianza y el desinterés. Vale la pena, y verán las bendiciones inmediatas en cuanto la empleen. Conforme vayan adoptando esas buenas costumbres, se entusiasmarán con la vida de amor que es parte integral de la Familia del futuro. (13)

(Jesús:) ¡La unidad es clave, es indispensable, vital para el éxito de la Familia del futuro! La Familia del futuro no será posible si entre sus integrantes no hay una unidad y cohesión que lo abarque todo. La unidad es clave para muchas de las principales necesidades, planes y bendiciones de la Familia del futuro. (14)

La Misión y La Familia del Futuro

La Familia del futuro tiene que estar compuesta de agricultores. Tienen que invertir a futuro. Ser equipos que se asienten en un lugar tanto tiempo como puedan llevar fruto ahí. Formar equipos que se complementen y hagan posible que todos tengan los medios que necesitan para realizar su labor y no les falte nada imprescindible. Es preciso que se ayuden unos a otros, que velen los unos por los otros, se protejan y se ayuden a perfeccionarse entre sí a fin de ser lo más eficaces posible. Hagan planes a largo plazo. Piensen: «Hemos venido a cultivar, sembrar y cosechar este campo, y para hacerlo una y otra y otra vez, hasta que no pueda llevar más fruto, hasta que nos haya sustentado muchos años para que podamos seguir haciendo lo mismo». (15)

(Jesús:) Hace falta mucha paciencia para construir una casa sólida, cómoda y que despierte admiración. Por ejemplo, si se construye una casa de ladrillo, no se puede acortar camino prescindiendo de preparar la mezcla y de los ladrillos. Es un trabajo tedioso y agotador. Luego, están las otras paredes por construir, los techos, el piso de arriba y todo lo demás.

Sin ladrillos no hay casa. La casa en construcción es la Familia del futuro, el plan es que muchísimas de las ovejas perdidas acudan a ustedes en busca de alimento espiritual y a su vez aprendan a ganar a las demás.

Los ladrillos con los que están construyendo esta maravillosa estructura son los encuentros con las personas que conocen en su testificación diaria. Cada persona a la que conocen o visitan constituye un progreso hacia el cumplimiento de Mis promesas. Es trabajo de largas horas, pesado y agotador.

Sin embargo, con cada ladrillo la pared se eleva un poco más, y ganando y apacentando una a una a las ovejas que pongo en su camino habrán dado pasos importantes para alcanzar el lugar que he prometido a Mi Familia. Todas las promesas sobre el futuro grandioso que les espera se harán realidad si realizan la labor de evangelizar y apacentar a las ovejas una por una. Si colocan cada ladrillo, al final se completará la estructura.

No es posible obtener el producto final, la casa de sus sueños, la envidia del vecindario, saltándose esas etapas. Las casas no surgen como por arte de magia. Hay que edificarlas, y con su labor diligente y diaria de testificar están construyendo la Familia del futuro. Ladrillo a ladrillo, reunión tras reunión, alma a alma, será como se hagan realidad las victorias futuras.

Les he ofrecido mejores resultados que antes, más intervención sobrenatural y milagrosa. No obstante, no puedo hacer lo que a ti te corresponde. Ese es tu trabajo. Se podría decir que les brindo nuevas y mejores maneras de edificar, un suministro más continuo de ladrillos de primera calidad, más eficiencia y celeridad al levantar las paredes. La parte que les corresponde a ustedes es colocar la mezcla y los ladrillos uno a uno, corazón tras corazón.

Lo bueno es que los planos del edificio los diseñé Yo. Soy el arquitecto, el ingeniero, de modo que si ponen los ladrillos donde les indico y ponen las horas necesarias, aun en las partes más arduas del trabajo, cuando terminen tendrán una mansión fabulosa. No estamos construyendo una cabaña, sino una mansión impresionante.

Ahora bien, ¿cómo se pueden llevar a la práctica estas promesas de modo que puedan edificar su obra? Muy sencillo: así como el obrero se presenta en la obra y cumple su horario, sean puntuales, trabajen con ahínco y con diligencia, y

al final del día tendrán la tranquilidad de saber que han contribuido al avance no solo de Mi causa sino también de la suya. Cada ladrillo contribuye a edificar la casa que disfrutarán por la eternidad.

Para construir una casa o la Familia del futuro no existen atajos. Solo hay que ser fiel.

Si lo desean, pueden calcularlo matemáticamente. Piensen en una cantidad de personas que constituiría un buen rebaño, que permitiera costear la obra y los ayudara a conquistar la zona o ciudad para Mí. Piensen en grande. Recuerden que estamos en la era de una fe acrecentada. Calculen con cuántas personas pueden hablar durante un día típico de testimonio y cuántos días testifican a la semana. Incluyan a las personas que no están interesadas en su mensaje, y verán que para alcanzar el número deseado de miembros activos y discípulos dedicados tendrán que hablar con bastantes personas cada día durante una buena temporada.

No se desanimen, que las casas no se construyen de la noche a la mañana. Hablamos de una buena cantidad de ladrillos y eso es bueno. Cuanto más ladrillos, más grande será la casa. Al final habrá valido la pena. Sin embargo, supondrá un trabajo arduo. Si emprenden la labor con diligencia, entusiasmo y constancia la terminarán. Su fidelidad diaria, corazón a corazón, tendrá como resultado el cumplimiento de cada una de Mis promesas.

Si desean ver el cumplimiento de las promesas, aprópiense de ellas demostrándome fidelidad cada día en colocar los ladrillos que edificarán su hermosa casa del futuro. (16)

(David:) Conquistar almas y sacar el mensaje es bueno, pero para que la Familia se convierta en lo que necesita ser, conquistar obreros es también vital. La Familia no estaría aquí hoy en día si yo le hubiera dicho a mi pequeño equipo en California que todo lo que necesitábamos hacer era testificar y ganar almas, y pare de contar.

Salimos y desafiamos a otros para que se nos unieran. Nos concentramos tanto en testificar como en ganar discípulos, dando un gran énfasis a conquistar obreros, y fué así como llegamos a esparcirnos por todo el mundo, y crecer de una manera explosiva en fruto, mensaje compartido y en almas ganadas. Testificar a la escala en la que se hizo en ese entonces no hubiera sido posible sin el crecimiento exponencial que tuvimos, y eso es lo que se precisa para la Familia del futuro.

No todos van a "desligarse" para convertirse en miembros a tiempo completo como sucedió con muchos en los primeros días de la Familia, pero

ustedes precisan tener más gente participando en la misión, y más facilitadores que hagan posible la misión. Y esa es una de las metas de su misión. (17)

(Jesús:) Dense cuenta de que la Ofensiva está relacionada con el futuro, con las puertas que les abriré y las recompensas que les daré en premio a sus esfuerzos. Se trata de ampliar considerablemente sus horizontes, de dar nuevos pasos y probar métodos novedosos. No se limita a testificar un poco más que de costumbre. Tampoco se trata de hacer un par de buenas campañas de testificación y ahí quedó. Ni de ser unos testificadores tremendos y talentosos y seguir siéndolo.

Es descubrir Mis métodos para la actualidad, maneras de ganar a los perdidos que den resultados tanto en su Hogar como en los distintos países. Y algunos de esos métodos serán diferentes y totalmente innovadores en comparación con los que han empleado hasta ahora. Otros serán muy parecidos a los de siempre, y les daré nuevas fuerzas e inspiración para desempeñarse de maravilla en ellos. La Ofensiva significa cosechar, instruir y edificar la Familia del futuro. Romper esquemas en cuanto a formas de pensar y actuar. Hacer que la Familia avance hacia un futuro en que ganaremos al mundo a mayor escala y con más profesionalidad que hasta ahora. (18)

La Familia del futuro parecerá muy distinta a la de ayer, e incluso a la de hoy. ¡Pero tiene que entender que sigue siendo la Familia! No ha dejado de ser Mi movimiento del Tiempo del Fin. Sus cimientos siguen siendo firmes: Yo y Mi Palabra. Aún tiene el mismo espíritu revolucionario como cimiento. Es parte de ustedes, y eso no cambiará. Pero hay mucho que sí cambiará. Así debe ser para proporcionar lo que necesita un mundo que no deja de cambiar.

Su meta es conquistar el mundo. Ganar, enseñar y formar nuevos discípulos y testificadores. Esa es su tarea. ¿Cuál es la mejor forma de hacerlo en esta época, hoy en día? Proveer para las necesidades de los perdidos de hoy.

¿Son los perdidos de hoy iguales a los de hace dos o tres décadas? ¿El mundo sigue siendo igual? ¿Siguen siendo las necesidades de la gente las mismas? ¿Su mentalidad, actitud o perspectiva es la misma? No. Todo es muy distinto. Así como los métodos de antes han quedado desfasados, los del presente no servirán para las necesidades futuras. Y como los perdidos de hoy tienen necesidades e intereses muy distintos a los de hace décadas, los del futuro tendrán necesidades distintas a las de hoy. Si son prudentes, se prepararán para atender esas necesidades avanzando conmigo y estando siempre a la vanguardia.

Y para ello, deben estar dispuestos a cambiar.

Fíjense, por ejemplo, en la agricultura. Antigualmente la gente tenía que comer, y en la actualidad también tiene que hacerlo. Antes se araba con caballos y bueyes y se cosechaba a mano. Esa forma de agricultura dio de comer a la gente de su época. Con el tiempo, apareció maquinaria agrícola que servía para arar, sembrar y cosechar. Se inventaron facilidades para el almacenamiento, y se hicieron posible la refrigeración y transporte de los productos a largas distancias. Muchas cosas cambiaron, cosas que facilitaron la alimentación de la gente. A ningún agricultor que esté al día se le ocurriría volver a los bueyes y el arado, o la siembra y la cosecha manuales. Eso estaba muy bien en otros tiempos, pero no satisface las necesidades de la actualidad.

Tienen que actualizar sus métodos. No solo eso; tienen que prepararse para el futuro. El futuro será muy diferente al presente. Tienen que hacer esos cambios ya, en el presente, para que cuando llegue el futuro estén listos. Muchas actitudes y mentalidades de la Familia tendrán que cambiar, porque no les servirán en el futuro. Muchos métodos tendrán que cambiar para estar al día cuando llegue el futuro.

¿Están convencidos de que su futuro será diferente? ¿Y el futuro de los cristianos en general? ¿Creen de todo corazón la Palabra del pasado que habla del futuro? ¿Entienden que a fin de estar listos para el futuro tendrán que crecer y cambiar hoy? Lo que es del mundo no continuará como está ahora. Cambiará. Por lo tanto, el cambio es fundamental para la supervivencia.

No los estoy preparando para ser una gran iglesia al estilo de las demás. ¡Los preparo para convertirse en una iglesia de piedras vivas, cambiantes y en movimiento sobre las que puedan afirmarse las personas del futuro!

Tienen que dejar en Mis manos su situación económica, su popularidad y su prestigio ante el Sistema. Si están dispuestos a seguirme en cuanto a métodos y actitudes y a trasponer las puertas que les abra de par en par, me encargaré de que les den la atención que merecen por el bien de los perdidos, a los cuales atraerán a ustedes, y por ende también hacia Mí. Se preocupan de que podrían volverse demasiado populares, pero recuerden que es una de las etapas sobre las que les enseñó su padre David, y una por la que haré pasar a varios de Mis mensajeros a fin de que mucha más gente tenga la oportunidad de conocer y aceptar el mensaje.

Tienen que renovarse, abrirse y estar a la vanguardia. Soy el artífice de las situaciones que atraerán a ovejas y discípulos hacia ustedes, ya sea que lo consiga indicándoles que promuevan el alimento sólido de la Palabra, haciendo que se

popularicen el mensaje o las obras que realizan, o haciendo que la gente les preste atención por medio de la publicidad. Depende de Mí, y si son receptivos y están listos para seguir a Mi ritmo, ¡llegaremos lejos! No se preocupen, que la etapa de la popularidad no suele durar mucho. Sin embargo, en algunos casos la traeré a fin de que ganen una nueva tanda de discípulos, creyentes, testificadores y sustentadores, para que puedan lograr lo que les he mandado, que es conquistar el mundo, aparte de sobrevivir en el futuro y estar listos y bien posicionados cuando lleguen los sucesos del Tiempo del Fin.

La mente del hombre es muy pequeña y limitada. Por lo general teme los cambios y lo nuevo. No es capaz de vislumbrar lo que depara el futuro, y por eso tiende a preferir mantener aquello con lo que se siente cómodo. Por lo general, la mente del hombre se aferra al pasado y sus comodidades, sus métodos cómodos, su mentalidad de siempre.

Aunque se sientan a gusto con el pasado, con los métodos de antes y los de ahora, ¡Mi mente es muy superior, mucho más amplia! Hay cosas que tienen que suceder para que se cumpla vuestro futuro. Quiero que el mensaje se divulgue. Que ganen almas. Que el mundo esté listo para Mi venida. Quiero derrotar a Satanás. Francamente, no tengo mucho interés en cómo se hizo todo eso hasta ahora. Me interesa la forma en que debe hacerse hoy y en el futuro.

Por supuesto, estoy construyendo la Familia del futuro sobre Mis cimientos, la Palabra, los cimientos de la fe. Mi verdadera Iglesia siempre ha estado sobre ese cimiento. Ahora bien, con el paso de los milenios se ha ido renovando para estar a la par con la época. Así es con ustedes. Los convertiré en Mi imagen para el presente. Convertiré la Familia en lo que debe ser hoy para el mundo actual, para los perdidos de hoy. Les daré las Palabras y métodos para hoy. Pero se edificará sobre el mismo cimiento, la roca firme de Mi Palabra, de Mí y de Mi Padre, nuestro Espíritu.

Si se aferran al pasado, a los métodos, mentalidades y actitudes de antes, no me permitirán convertirlos en lo que deben ser hoy. Dejen atrás el pasado. Suelten esas referencias arcaicas. Libérense del pasado y avancen hacia el futuro que he dispuesto para ustedes y en lo que he determinado convertirlos. Será una nueva época, y todos los que conforman la Familia tendrán muchas experiencias nuevas.

No ocurrirá todo de golpe. Será un proceso gradual, porque sé bien cuánto son capaces de aceptar de una vez y a cuánto pueden adaptarse. En todo caso, los cambios tienen que darse. Deben adaptarse continuamente para satisfacer las necesidades de los hambrientos de hoy. No cederán en cuanto al mensaje ni

aguarán la verdad. Seguirán fieles a sus convicciones, a su misma fe, al mismo nivel espiritual de siempre.

Los perdidos y los sedientos de hoy necesitan un Dios moderno, y ustedes son para ellos Mi rostro moderno. Ustedes son Mi religión moderna, actualizada, flamante, nueva y viva, ideal para quienes buscan la verdad, para quienes oyen Mi voz y quieren servirme.

Mi Familia siempre ha sido el lugar para quienes me buscan y aspiran a servirme sin reservas, quienes desean entregarme la vida, consagrarse en cuerpo y alma. Antes, cada vez que hubo un estallido de nuevos discípulos, el aspecto, la textura y la onda de la Familia era justo lo que necesitaban los perdidos y buscadores de ese momento. Era un movimiento abiertamente radical y revolucionario que resultaba atractivo a los perdidos y hambrientos de su época. Atraía a los que seguían la contracultura en los años sesenta y setenta. ¿Qué habría pasado si hubiesen seguido empleando las mismas tácticas a lo largo de los años, solo porque les dieron buenos resultados en los años sesenta? ¿Dónde estarían hoy?

En la actualidad, las necesidades de los sedientos han cambiado. Los que oyen Mi voz y quieren seguirme hoy son diferentes. Sus necesidades son otras, y sus deseos también. Lo que los atrae es distinto de lo que los atraía años atrás. La Palabra sigue siendo la misma, y una vez que se enganchan con ella, en realidad es lo único que importa. La labor de ustedes consiste en lucir esos atributos que hacen que seguirme, ser Mis discípulos y entregarlo todo tenga un atractivo actualizado para quienes lo quieren en la actualidad, para que tengan oportunidad de aficionarse a Mi Palabra y volverse los discípulos que los llamo a ser.

Seguirán predicando el alimento sólido de la Palabra. No perderán sus doctrinas radicales. Tendrán la misma convicción, y quienes se unan a ustedes recibirán todo eso. La Palabra que predicán, la verdad que ofrecen, la presencia de Mi Espíritu en ustedes, ese espíritu de fuego y revolución, de entregarse por entero, de vencer o morir por el discipulado, continúa siendo como el de Mis primeros discípulos. Es, en esencia, lo mismo que he dado a todo gran hombre de Dios y movimiento de Dios que ha existido. Nada de eso ha cambiado.

Lo que tiene que cambiar es el envase, no el contenido. La Familia debe estar a la par de quienes me buscan hoy. Cumplir las necesidades de ellos, no las de otro tiempo.

La guerra por las almas y discípulos de hoy debe librarse hoy, con los métodos y mensajes actuales. El ayer no es sino parte del pasado. Hoy y mañana

son lo que más importa, y se los ha llamado a ganar a la gente de hoy y del futuro. Para hacerlo con éxito, tendrán que cambiar, crecer, hacer cosas nuevas, adquirir nuevas perspectivas y sobre todo no encadenarse al pasado. Este es el momento de ganar a los perdidos de hoy. El presente y el futuro son lo único que debe interesarles. Hagan lo que sea necesario para tener éxito ahora y en el futuro, por el bien de los perdidos y para cumplir su cometido.

Sigan avanzando, deshaciéndose constantemente de lo que ya no sirve y tomando lo que sirve, para ganar a los perdidos, cumplir su cometido, obtener la victoria y escuchar Mi «Bien, buen siervo y fiel. Entra a Mi gozo, sabiendo que hiciste lo que fue necesario para buscar y salvar lo que se había perdido.» (19)

- (1) Nos vamos fortaleciendo, 4a parte #3544:225
- (2) Sin Rodeos, 8ª Parte #3512:84,86,88
- (3) El Arte de la Guerra, 1a Parte #3532:52
- (4) La Renovación: Panorama General #3489:23
- (5) El Arte de la Guerra, 1a Parte #3532:75-80
- (6) Preparación para la Ofensiva Victoriosa #3630:200
- (7) La Renovación: Amnistía#3495:62-64
- (7) Sin Rodeos 8a Parte #3512:84,86,88,89
- (9) Renovación: La conclusión #3510:12
- (10) Un Futuro Magnífico #3624:76,77
- (11) Más Allá del Deber, 1a parte #3749:151-154,158-161
- (12) Fe para el Futuro #3487:76-86
- (13) El Arte de la Guerra, 1a Parte #3532:146
- (14) Renovación: Panorama General #3489:112
- (15) Manzanas de Oro, 2a Parte #3662:92
- (16) Amor por los Perdidos #3680:168-179
- (17) Devotional: The Mission #3777:23-25
- (18) Carta de Enlaces: Información sobre la Ofensiva, Part 3 #3691
- (19) ¡El Paseo de Tu Vida!, The #3686:86-106